



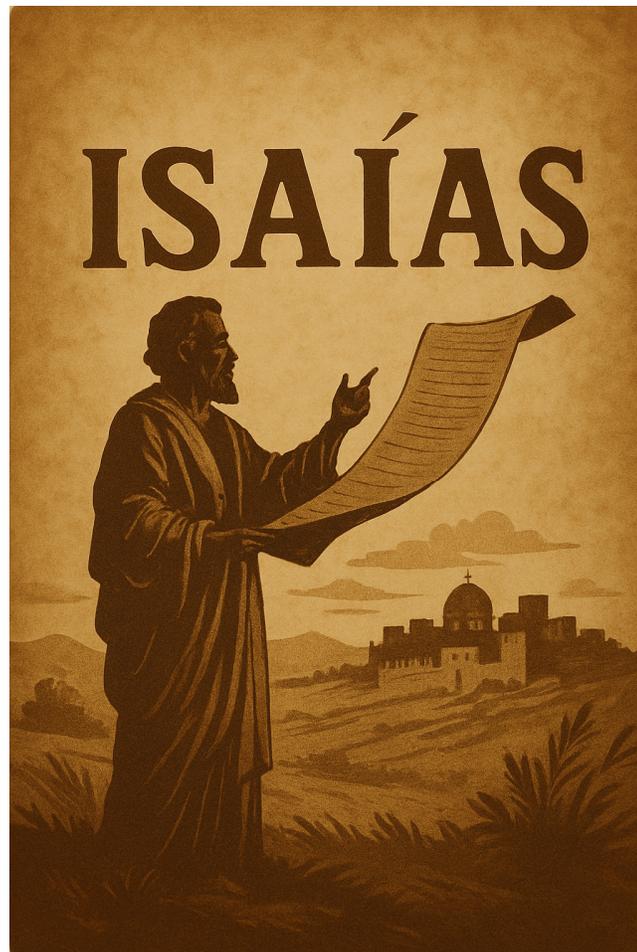
INSTITUTO DE
ESTUDIOS BÍBLICOS
INTERNACIONALES
EN LINEA • ON LINE

FOLLETO DE SESIÓN 3

7. La Invasión de Asiria – Isaías 8:1–10:4

8. La Destrucción de Asiria – Isaías 10:5–10:34

9. La Restauración de Israel – Isaías 11–12



Adaptado de: Un Estudio de Isaías
Iglesia de Cristo La Vista

www.EBlenlinea.com

7. Invasión de Asiria

Texto: Isaías 8:1–10:4

Siria e Israel caerán – Isaías 8:1-4

Dios advierte al pueblo en un lenguaje claro que caerán ante Asiria. Hace que Isaías escriba en una tablilla: “Rápido es el despojo, veloz es la presa.” Isaías hace que Urías y Zacarías sean testigos de la escritura. Luego Isaías se une con su esposa, y nace un hijo. El Señor le dice a Isaías que le ponga al hijo el mismo nombre: *Mahar-salal-has-baz*. Otra profecía declara que antes de que el niño sea capaz de llamar a sus padres “padre” y “madre,” Asiria se llevará las riquezas de Siria e Israel.

¿De quién dependes? – Isaías 8:5-8

Siloé es un acueducto que lleva agua del manantial de Gihón a Jerusalén. Su corriente es suave. El acueducto representa la oferta de Dios de ayudar a Israel a través de los descendientes de David. En lugar de eso, buscaron ayuda de Asiria, representada por el río Éufrates. Esa agua fluía con fuerza y, en la profecía, se desbordaba de sus riberas. Asiria arrasará las tierras al norte de Judá e incluso entrará en Judá mismo, amenazando con abrumarlo.

Todas las naciones escuchen y aprendan – Isaías 8:9-10

A pesar de su poder, Asiria será destrozada. No importa cuánto se prepare ni cuántos planes haga, aún así caerá porque Dios está con Su pueblo.

Ten confianza en Dios – Isaías 8:11-22

Dios instruyó a Isaías y al pueblo de Judá a no seguir los caminos de las naciones paganas. No sigan a las multitudes en pánico viendo conspiraciones en todas partes, aunque no existan. Solo Dios debe ser temido y considerado santo. Pero si rehúsan refugiarse en Dios, tanto Israel como Judá tropezarán con Él. En lugar de ser protegidos, Él se convertirá en una trampa. Tristemente, Dios predice que muchos caerán.

Esta profecía debe completarse (atada) y sellarse (atestiguada como auténtica) entre los seguidores de Dios. Las palabras de Dios se demostrarán verdaderas. Isaías está dispuesto a esperar a que Dios se revele. Isaías y su familia son señales para testificar de la verdad de Dios.

Sin embargo, algunos no tendrán paciencia. Buscarán a espiritistas y adivinos para que les digan lo que depara el futuro. Dios pregunta por qué Su pueblo no le hace sus preguntas a Él. Los invita a mirar la Ley, y si no la siguen, es porque carecen de siquiera una débil luz interior. Sufrirán y culparán a su rey y a su Dios. Se apartarán de la única fuente de luz y se irán a la oscuridad.

En el futuro, Dios enviará luz a la tierra – Isaías 9:1-7

Las tribus del norte de Israel (Zabulón y Neftalí), tribus que eran despreciadas por el resto de Israel, recibirán el honor de tener al Mesías entre ellas. Él es descrito como una gran luz en una

tierra de tinieblas (Juan 1:4-9). Como resultado, el gozo volverá a la tierra cuando el Mesías quite una gran carga (el pecado). Dios vendrá como un niño y vivirá entre ellos. Y su reino no tendrá fin.

La ira de Dios contra Israel – Isaías 9:8-10:4

Israel caerá, pero en su orgullo, el pueblo piensa que el castigo será breve y que podrán reconstruir. No solo eso, sino que reconstruirán mejor que antes. Es por causa de esta arrogancia que Dios envía a los asirios, a los arameos y a los filisteos contra ellos. Aun después de ser destruidos, Dios no cederá en Su ira.

A pesar de la severidad de su castigo, el pueblo de Israel no se volverá a Dios. Así que Dios quita la cabeza (el liderazgo) y la cola (los falsos profetas). Dios no honrará a los jóvenes ni tendrá piedad de los indefensos porque todos en Israel son malos. Y aun así, la ira de Dios no se detiene.

Como un incendio forestal, el pueblo se volverá contra sí mismo y se consumirá en guerra civil. Lucharán por comida y nunca tendrán suficiente. Y aun así, la ira de Dios seguirá ardiendo.

Finalmente, Dios acusa a Israel de promulgar leyes perversas y de que los tribunales dictan decisiones injustas en perjuicio de los pobres, las viudas y los huérfanos. Como consecuencia, cuando Israel sea invadido, no tendrán a nadie que los ayude, y se sentarán con otros cautivos como esclavos. Ni siquiera esto aplacará la ira del Señor.

Preguntas para discusión

1. ¿Por qué crees que Dios hizo que Isaías usara una señal tan pública (dar a su hijo el nombre *Mahar-salal-has-baz*) para entregar Su mensaje? ¿Cómo impactaría eso al pueblo?
2. ¿Qué nos enseña el contraste entre las aguas suaves de Siloé y el desbordante Éufrates acerca de confiar en Dios en lugar de confiar en poderes humanos?
3. ¿Por qué piensas que el pueblo seguía buscando a médiums y espiritistas, aun después de que Dios los invitó a consultarlo a Él directamente? ¿Cómo está presente todavía esta tentación hoy?
4. ¿Qué nos dice la profecía de una gran luz que viene a Zabulón y Neftalí acerca de la elección de Dios de honrar a los humildes y despreciados?
5. En Isaías 9:8–10:4, Dios condena el orgullo, la injusticia y la opresión de los pobres en Israel. ¿Qué paralelos ves entre el antiguo Israel y nuestro mundo actual?

8. Destrucción de Asiria

Texto: Isaías 10:5-34

Dios escogió a Asiria para castigar a una nación impía – Isaías 10:5-6

Dios pronuncia una maldición contra Asiria. Él está usando a Asiria para castigar a una nación sin Dios (Israel). Su tarea es capturar sus riquezas y pisotearla.

Sin embargo, Asiria solo pretende destruir – Isaías 10:7-11

Pero Asiria tiene su propia agenda. No tiene la intención de obrar para Dios. Quiere destruir a la mayor cantidad de naciones posible porque está convencida de su superioridad. El pueblo de Asiria cree que sus funcionarios menores (sus príncipes) son iguales a cualquier rey de otros países. Creen que sus ciudades son iguales a la capital de cualquier otra nación. Porque han conquistado, están convencidos de que ningún dios puede resistirlos, especialmente el Dios de Israel. Como los dioses de Samaria no pudieron detener a los asirios, pensaron que no tendrían ningún problema con Jerusalén (II Reyes 18:33-35).

Dios destruirá a Asiria después de usarla – Isaías 10:12-14

Cuando Dios haya terminado de usar a los asirios para castigar a Jerusalén y a su pueblo, se volverá y castigará al rey arrogante de Asiria.

Asiria pensó que podía conquistar porque era más poderosa y sabia que todas las demás naciones. Eliminó fronteras nacionales destruyendo naciones y tomando sus tierras. Nadie tuvo la fuerza para oponerse. Asiria pudo saquear la riqueza de estas naciones como alguien que recoge huevos de gallinas. Y cuando lo hacía, nadie se atrevía a objetar ni a chistar.

Asiria es solo una herramienta en la mano de Dios – Isaías 10:15-19

Dios pregunta: ¿qué es superior, la herramienta bien hecha o la persona que la maneja? La respuesta obvia es que la persona que usa la herramienta es mayor. Asiria es solo una herramienta en la mano de Dios.

Para demostrarlo, Dios quitará la fuerza del ejército de Asiria enviando una enfermedad devastadora. La gloria de Dios brillará mientras consume todas las defensas de Asiria. Él destruirá la gloria de sus bosques y jardines hasta el punto de que un niño pueda contar lo que quede.

Solo un remanente de Israel volverá – Isaías 10:20-23

Israel no quedará sin esperanza. Un pequeño remanente de su gran población un día volverá. Habrán aprendido la lección. Sabrán que no pueden confiar en naciones poderosas para su protección, sino que deben confiar en Dios. Esta profecía es citada por Pablo en Romanos 9:27-28 y aplicada a los pocos de Israel que se volvieron a Dios y se hicieron cristianos. Sin embargo, la destrucción de Israel está determinada y no puede evitarse.

La ira de Dios solo será por un poco de tiempo – Isaías 10:24-27

Los que están en Jerusalén no deben temer a los asirios. Ellos serán como Egipto, que había oprimido a Israel en esclavitud y luego fue destruido por las diez plagas de Dios. Dios usará a Asiria para desatar Su ira, y luego se volverá contra los asirios. Dios les recuerda que ya lo había hecho antes con Madián y Egipto. Dios destruirá a Asiria porque se habrán vuelto demasiado exitosos. Así, la carga infligida por Asiria será quitada de Judá.

Dios removerá a Asiria después de que ataque a Judá – Isaías 10:28-34

Asiria vendrá y destruirá muchas ciudades de Judá. Todos huirán delante de su ejército. Nadie se detendrá a luchar. Pondrá sitio a Jerusalén, pero en ese momento Dios derribará a sus líderes arrogantes, como alguien que corta las copas de los árboles altos. Todo el “bosque” caerá.

Preguntas para discusión

1. ¿Qué nos enseña este pasaje acerca de cómo Dios puede usar incluso a naciones arrogantes e impías, como Asiria, para cumplir Sus propósitos?
2. Asiria creía que sus victorias probaban que era más fuerte que el Dios de Israel. ¿Por qué crees que el orgullo humano a menudo ciega a las personas al poder de Dios?
3. Dios describe a Asiria como una herramienta en Su mano. ¿Cómo nos ayuda esta imagen a entender la soberanía de Dios sobre la historia y las naciones?
4. La profecía promete que solo un remanente de Israel volverá a Dios. ¿Qué nos dice esto sobre la relación entre juicio, misericordia y esperanza?
5. Dios asegura a Su pueblo que el poder de Asiria no durará para siempre. ¿Cómo puede esto animarnos cuando enfrentamos oposición abrumadora o nos sentimos aplastados por las circunstancias?

9. Restauración de Israel

Texto: Isaías 11–12

Un Retoño de Isaí – Isaías 11

Una Profecía del Mesías – Isaías 11:1-5

Isaías menciona un retoño en Isaías 4:2 y vuelve al tema con más detalle. La imagen es de un renuevo que brota de un tronco que se pensaba muerto (Amós 9:11). Dios había prometido que un descendiente de David reinaría en su trono para siempre. Justo cuando la gente pensaba que el linaje se había extinguido, Jesús entra al mundo como descendiente de David (Mateo 1; Lucas 3). Creció en un pueblo insignificante llamado Nazaret (ramitas). Nótese el contraste con Isaías 10:33-34. Asiria es un bosque talado, pero el linaje de David, que se pensaba destruido, volverá a brotar.

El Espíritu de Dios reposará sobre Él (Mateo 3:16; Juan 1:32). Tendrá la plenitud del Espíritu de Dios (Juan 3:34; Hechos 10:38; I Corintios 1:30). No juzgará por las apariencias externas, sino que juzgará los corazones de los hombres (Juan 7:24; I Corintios 4:5). Juzgará a todos por igual y tendrá el poder para hacer cumplir sus decisiones. Él es justo y fiel (I Juan 1:9).

Paz en el Reino del Mesías – Isaías 11:6-9

La imagen es de animales que normalmente no conviven porque unos cazan a otros. Animales domésticos y salvajes son puestos juntos. Sin embargo, vivirán en paz. Nótese que son los animales salvajes y feroces los que cambian. Esto no es en el mundo en general, sino en el monte santo de Dios (la iglesia — Isaías 2:3; 30:29; Miqueas 4:2). Y el conocimiento de Dios cubrirá la tierra (Mateo 28:19).

Las Naciones Serán Atraídas al Mesías – Isaías 11:10

Las naciones serán atraídas a la raíz de Isaí (Isaías 2:2-4). Será una señal o punto de reunión para todos los pueblos (Mateo 5:13-16). Y el lugar de descanso del Mesías (su hogar) será glorioso (Juan 14:23).

Restauración de un Resto de Israel y Judá – Isaías 11:11-16

Dios sacará un remanente de Su pueblo de entre las naciones por segunda vez. La primera vez, Dios sacó un remanente cuando Israel volvió del cautiverio. Se alzarán un estandarte o punto de reunión para las naciones, y entre los que respondan estarán los exiliados de Israel.

El Israel del norte y el Judá del sur habían estado en guerra durante mucho tiempo, pero en el reino de Dios, la enemistad cesará. Habrá paz. Los alborotadores serán eliminados.

El remanente atacará a los enemigos tradicionales de Israel. Esto no describe una guerra literal, sino que habla en sentido figurado de la propagación del evangelio y el asalto al dominio de Satanás (Mateo 16:18). Dios ayudará y allanará el camino de los que regresen.

Un Himno de Alabanza – Isaías 12

Cuando la iglesia sea establecida, el remanente alabará a Dios. Él había estado enojado, pero ahora que Su ira ha pasado, hay consuelo. Dios ha salvado a Su pueblo, por lo que confiarán en Él y no temerán. Dios es su fuente de fuerza y su motivo de canto. Así, participarán con gozo de la salvación (Hechos 8:8,39; 16:34). La imagen es la de un pozo inagotable. Cualquiera que desee participar de la salvación puede hacerlo.

El pueblo de Dios difundirá la noticia de la salvación por todas las naciones, dando gloria a Dios. La frase usada en Isaías 12:5 es muy similar a la del Cántico de Moisés en Éxodo 15:1,21.

Preguntas de Discusión

- 1. El Retoño de Isaí (Isaías 11:1–5):**
¿Cómo ilustra la profecía de un retoño que brota de un tronco aparentemente muerto la fidelidad de Dios a Sus promesas, y cómo se conecta esto con los humildes comienzos de Jesús en Nazaret?
- 2. La Paz en el Reino del Mesías (Isaías 11:6–9):**
¿Qué nos enseña la imagen de enemigos naturales (como el lobo y el cordero) viviendo juntos en paz acerca de la transformación que Dios trae en Su reino? ¿Cómo podemos aplicar esta visión de paz dentro de la iglesia hoy?
- 3. Las Naciones Atraídas al Mesías (Isaías 11:10):**
¿Por qué crees que Isaías enfatiza que no solo Israel, sino también todas las naciones serán atraídas al Mesías? ¿Cómo se cumple esta profecía en la Gran Comisión?
- 4. La Restauración del Resto (Isaías 11:11–16):**
¿De qué maneras la promesa de Dios de reunir un remanente fiel da esperanza tanto al antiguo Israel como a los cristianos de hoy que pueden sentirse parte de una pequeña minoría?
- 5. Un Himno de Alabanza (Isaías 12):**
¿Cómo el cántico de alabanza en el capítulo 12 nos muestra la forma en que el pueblo de Dios debe reaccionar ante la salvación? ¿Qué significa para nosotros personalmente “sacar con gozo aguas de las fuentes de la salvación”?